

---

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO,

VIERNES 12 DE ABRIL DE 1811

---

Cádiz 13 de Marzo.

*Copia de una carta, fecha Cuenca 27 de Febrero, escrita por sugeto de verdad y carácter.*

» Vivimos acometidos de los gavachos continuamente: ya son quince las emigraciones que hemos hecho, cinco los saqueos que hemos sufrido, sin contar los gastos, dispendios y malos ratos que ofrecen aquellas." (*¡Heróica Cuenca! ¿Quién podrá sin lágrimas fixar la vista en el lastimoso y tierno cuadro que ofrecen tus saqueos y emigraciones, símbolo del mas puro patriotismo y del mas inextinguible odio al tirano? La Patria te vivirá reconocida; tú serás su ornamento y su gloria; como la confusion y vergüenza de esas viles naciones transpirenaicas, sometidas á ese ruin aborto de un islote.*

» No tenga Vm. reparo en decir que el 24 batió el Empecinado á 6 leguas de esta capital en la villa de priego, con 200 caballos que estaban á su mando, á una division de 700 caballos que baxaron en su busca de la Alcarria y Tarancón: les mató mas de 200 ademas de una porcion considerable de heridos; sin que por su parte haya tenido mas desgracia que la de 13 muertos y algunos heridos. El Corregidor de esta ciudad ha leído ayer desde su balcon el parte original." (*Ni nos atreveríamos á creer, ni á dar á nuestros lectores semejantes noticias, si sobre tener tal ayre de autenticidad, no se supiera por experiencia que todo lo que hace este insigne caudillo y su partida es extraordinario. Su valor, su actividad, su intrepidez, su encono contra esa canalla, saber buscar y aprovechar las ocasiones, usar de trabucos que pa-*

recen pequeños violentos cargados á metralla, y últimamente in- fundir ya el nombre Empecinado un terror pánico en los llama- dos inocentes; todo es motivo para producir estos grandes efec- tos que, á quien ignore dichas circunstancias, parecerán imposibles.)

» Nuestra division compuesta de mas de 3<sup>o</sup> hombres en- tró aquí antes de ayer, y sale precipitadamente á buscar á aquel digno xefe para obrar de comun acuerdo. No tengo du- da de que el enemigo hará una vergonzosa retirada á los pun- tos que antes ocupaba: pero ¡desdichado de él, si pierde en esta jornada! pues en tal caso no tiene fuerzas disponibles para sostenerse ni aun en Madrid.

*Tuy 8 de Abril.*

Mi estimado amigo: ya dixé á vm. en mi penultima, que Cam- po-mayor estaba en poder de los aliados, y si la guarnicion fran- cesa se detiene una hora mas, habiera sido toda ella cortada; sin embargo entre Campo-mayor y Badajoz hubo una accion, en la que perdieron los franceses 600 caballos y 34 piezas de artilleria. Olivenza tambien está en poder de los aliados. Badajoz está sitiado por 25<sup>o</sup> ingleses y portugueses al mando de Beresford. Ya la in- fianton la rendicion para que se entreguen inmediatamente, y si se resisten tienen determinado abrasar el pueblo con bala roja. Hay en esta plaza 2<sup>o</sup> franceses, pues se han reunido á la guarnicion de ella los de las de Olivenza y Campo-mayor. Esta plaza á su entrega ya tenía 30 varas de brecha. Segun carta que he tenido de un oficial prisionero de aquella guarnicion con fecha de 11, en aquella mañana salian prisioneros de guerra con sus equipages, ha- biendo capitulado el 10.

Los franceses al mando de Massena hicieron alto hácia Almey- da, haciéndose fuertes en Freixelas, para donde retiraron la mayor parte de la artilleria de Almeyda. Wellesley mandó una division inglesa á reforzar las divisiones de Trant y Silveira, previniéndo- les se apostasen sobre el flanco izquierdo de los franceses.

Segun ouncio del Sr. Silveira ya está en poder de los aliados la plaza de Almeyda, y tambien se dice han sido desalojados de la posicion de Freixelas con pérdida de 8<sup>o</sup> franceses.

La expedicion de la isla ha vuelto á desembarcar en Ayamonte. El General ingles que acompañó á nuestra expedicion con sus tro- pas en su primera salida ha sido hecho Grande de España de pri- mera clase, y Duque de uno de los puertos que han sido tomados. A Orense han llegado prisioneros de Badajoz, fugados de las in- mediaciones de Madrid.

## PROSPECTO.

El Consejo supremo de Regencia bien persuadido de que gran parte de los males que nos afligen, proviene del abandono con que el gobierno anterior ha mirado la instruccion pública, y principalmente la militar; y bien convenido de la gran necesidad que hay de ocurrir á este mal, ha concedido algunos auxilios á D. José Mariano Vallejo, catedrático que fué de matemática y de fortificacion, ataque y defensa de las plazas en el real seminario de nobles de Madrid, para ayudar á la impresion del primer tomo de su *tratado completo del Arte Militar*, y de sus *Elementos de Matemáticas*, que le sirven de base. Mas como estos auxilios no son suficientes para una empresa tan costosa, ha mandado que se publique en la gazeta el adjunto prospecto de dichas obras, para que los amantes del bien público puedan subscribirse á ellas, haciendo en esto un servicio á la nacion igualmente que á sí mismos, contribuyendo para que se difundan las luces, único medio de salvar la patria.

*Subscripcion al primer tomo del tratado completo del Arte Militar escrito por D. José Mariano Vallejo &c., y á sus elementos de Matemáticas, que le sirven de base.*

Quando un error está generalmente adoptado por todos los hombres, ó por la mayor parte, es de suma importancia el refutarlo; y por lo mismo es indispensable indicar (dexando para otro lugar el demostrarlo) que el mal resultado que han obtenido nuestras armas en la actual campaña, no proviene como se cree comunmente de la gran multitud de traiciones que se suponen, y si solo de la falta de luces que hay en la nacion, y principalmente en el exercito. Mas esta ignorancia que notamos no es defecto de los individuos, sino consecuencia del mal sistema del gobierno anterior; y para desvanecer el injusto concepto que se tiene formado de los defensores de nuestra patria, es forzoso decir, que jamas se debe juzgar de la capacidad de un general solo por sus sucesos, sin haber apreciado ántes los de su adversario. Alexandro peleando contra Dario, que mandaba unos soldados afeminados, y César contra los galos que, aunque feroces, no poseian el arte militar, y estaban dirigidos por xefes ineptos, aparecen menos grandes que Anibal vencido: cotégense bien las circunstancias en que se ha hallado nuestro exercito con las del enemigo, y entonces veremos un héroe en cada uno de nuestros militares, aunque dispersos y derrotados. La instrucción de nuestros oficiales y generales es en efecto mucho mayor de lo que se cree comunmente, y de lo que se debía esperar, vista la poca proteccion que hasta ahora se ha dispensado á l que sabe; pero habiéndose instruido cada uno privadamente, y guardando tan poca uniformidad nuestro sistema de educacion, cada uno ve las cosas de diferente modo; y como á los esfuerzos individuales

no ha dado el Gobierno la direccion conveniente para que conspiren á un mismo fin, resulta que en la mayor parte de las ocasiones, toman direcciones opuestas, se destruyen los unos á los otros, y el resultado de todos suele ser nulo contra el enemigo; de donde nace que aunque cada uno se fatigue trabajando, aparece el todo equilibrado y en aquel estado de apatía é inaccion en que vemos toda nuestra máquina.

El único medio de ponerla en movimiento, y de hacer concurrir los esfuerzos individuales hácia un punto céntrico, es el difundir las luces, para que pudiendo instruirse todos de un mismo modo, coincidan en sus operaciones, y se ayuden mutuamente: lo qual no se puede conseguir, sin que abunden las obras militares, de que hay tanta escasez. Esta es la causa que ha dado origen á la formacion del presente tratado completo del *Arte Militar*: proyecto atrevido, y si se quiere, imposible de realizar con perfeccion; pero no por eso dexa de ser de absoluta necesidad. El autor, aunque por su profesion debe tener conocimientos militares, no es un militar; y por consiguiente dista mucho de creer que una obra de esta especie pueda salir de sus manos con el grado de perfeccion, que puede salir otra qualquiera de las manos de los hombres, mayormente quando ninguna nacion la tiene, ni probablemente aparecerá jamas, si no la hacen salir á luz las presentes circunstancias.

En efecto, todos los libros que hay acerca de la guerra tratan cada una de las partes separadas de ella: los unos tienen por objeto la artillería, otros se ciñen á hacer reflexiones y dar consejos á un general &c.; pero un tratado en que se presenten ordenados estos diversas ramos, y se hagan nacer de un mismo tronco, para que los que se dediquen á esta brillante carrera puedan ver el enlace de las diversas partes entre si, con el todo que componen, y con las demas ciencias que forman el sistema de los conocimientos humanos, es una cosa que no existe.

Son tantos los puntos que comprehende este proyecto, que no hay cabeza humana capaz de desempeñarlo con el acierto que es propio del que emprende un trabajo de esta especie; pues cada punto en particular necesita mucha reflexion y exámen para determinar si lo que se ha dicho ya sobre el particular está puesto en órden, y en caso de no ser asi, indagar las mejoras que se puedan hacer; por cuyo motivo es regular que no emprenda nadie un trabajo en que sabe no puede salir con todo el lucimiento que el desearía, y que se esté por consiguiente sin practicar, á no ser que haya una persona que por razon de las circunstancias, prefiera el beneficio que de esta obra puede resultar á la nacion, á las críticas que con algun fundamento puedan recaer sobre algunos defectos indispensables que ha de tener.

Esta es la causa de haberse resuelto el autor de este proyecto á ponerlo en execucion: conoce que siendo la nacion española la que ha tenido mejores y más numerosos autores militares, se halla al presen-

te exhausta de libros de esta ciencia, no solo que comprehendan el todo del arte, sino aun de las partes separadas: en términos que todos los buenos españoles han visto con dolor que en unas circunstancias como las presentes, en que se han hecho sinónimas las voces *español* y *soldado*, no encuentren los oficiales aplicados un libro que los guie en sus operaciones, y mayormente teniendo que batallar con la nacion mas aguerrida, y que mas conato ha puesto en perfeccionar el arte de la guerra. Sabe que si esta obra no era capaz de desempeñarla como corresponde el mejor general del mundo, con mayor razon saldrá imperfecta de sus manos; pero percibe con toda evidencia que el mayor defecto que puede cometer en su desempeño, no tiene comparacion con la menor de las utilidades que puede producir: por todos estos motivos se resolvió el autor á escribirla, valiéndose de las mejores obras que se conocen, y á sacrificar por el bien de la nacion, no solo el trabajo inmenso y pronto que exigía, sino su salud y reputacion; la que al principio siempre padecerá, porque la mala educacion, que nos ha proporcionado el antiguo gobierno, ha esparcido un odio y aversion tan extraordinaria á todo lo que es nacional, que aun en estas circunstancias se harán críticas injustas para excitar el desprecio de lo útil.

En Sevilla presentó á la Junta central 6 tomos con la gran tabla sinóptica en que está hecha la clasificacion de todo lo que comprehende la ciencia de la guerra; y habiéndose extraviado, le concedió el Consejo primitivo de Regencia una gratificacion para que la volviese á recomponer; lo que ha efectuado, y presentado el primer tomo que se va á imprimir inmediatamente, y se continuará en esta empresa con tanta actividad, quanto sea la proteccion que el publico le dispense, subscribiéndose para costear los gastos de impresion.

Mas como el estudio de las mejores obras que nos han dexado los grandes maestros del arte, reunido á la experiencia de muchas campañas no suministra sino ideas metódicas á los ingenios limitados, es necesario para que un general se eleve sobre la esfera comun, que sin cesar medite, combine, imagine ó invente para hallarse en estado de multiplicar las ideas que adquiriera por el estudio y la experiencia; y no habiendo otro medio mas á propósito para que el hombre adquiera el espíritu de invencion, que el estudio de las matemáticas en que se manifiestan los métodos generales de inventar y combinar, resulta que sin hacer un estudio profundo de ellas, no se puede sobresalir, ni aun dar un paso con acierto, si no se tienen siquiera los primeros elementos. Por esta causa presenta el autor, para que sirva de base á la obra militar, un tratado elemental de esta ciencia.

Pero independientemente del influvo directo, que tienen las matemáticas en el arte militar, hay una multitud de razones; por las quales se han hecho de una absoluta necesidad para los que quieran hacer progresos en qualquier carrera; pues como su objeto es la cantidad,

y esta entra como parte en la composición de todas las demás ideas, resulta que las verdades de las matemáticas forman parte de todos los conocimientos humanos; y que esta ciencia, á que todas las naturales están subordinadas, además de la utilidad directa, que de sus conocimientos dimana, tiene la prerrogativa de dirigir el entendimiento y formar la razón; cuya ventaja se halla tan generalmente reconocida que, á pesar de los obstáculos que en los últimos años del reynado anterior se oponían á la instrucción, no obstante era tal la importancia que con razón se daba á estas ciencias, que además del curso que escribía el Excmo. Sr. D. Gabriel Ciscar para los que se dedicaban á la marina, se estaban escribiendo, en virtud de reales órdenes, á un mismo tiempo tres cursos elementales. Uno para uso de los ingenieros, á cuyo fin estaba reunida en Alcalá una comisión compuesta de tres ó quatro individuos de este ilustre cuerpo. Otro se formaba para la instrucción de los caballeros cadetes del real colegio de artillería de Segovia por el coronel del mismo cuerpo D. Francisco Dátoli, y el otro lo había encargado S. M. al autor del que se trata, para uso de los caballeros seminaristas del real seminario de nobles de Madrid y demás casas de educación del reyno. Y habiéndose extraviado, á causa de las actuales circunstancias, todos los trabajos relativos á los dos primeros, únicamente ha quedado el que componía el autor, que por fortuna estaba concluido antes de nuestra heroica revolución.

Para dar alguna idea de su contenido, observaremos que en un tratado elemental debemos fixar nuestra atención no solo en las materias que abraza, sino en el orden con que se presentan. Las materias que comprende deben ser todas aquellas de que se ha de hacer uso en las demás ciencias, que dependen de aquella de que se trata, y las que tienen una aplicación inmediata en la sociedad. Por esta causa los expresados elementos contienen lo mas esencial de la *aritmética*, *álgebra*, *geometría*, *trigonometría rectilínea y esférica*, *geodesia aplicación del álgebra á la geometría*, *resolución de las ecuaciones superiores*, *funciones*, *series*, *cálculo de los límites*, *de las diferencias*, y *diferencial é integral*.

En su exposición ha procurado el autor conciliar la claridad, la exactitud, la sencillez y la facilidad de las aplicaciones. Para conseguir esto, se ha visto precisado á separarse enteramente del camino que se ha seguido en la mayor parte de las obras elementales, procurando llenar los huecos que en estas se han dexado, y teniendo solo en consideración á los principiantes, con el fin de que le entiendan sin dificultad; de manera que en los siete años que ha gastado en su composición, ha estado observando en sus discipulos el efecto que producian los diversos modos de explicar una teoría; y solo se ha decidido por aquel método que menos trabajo les ha costado; con tal que no perjudique á la exactitud.

De donde resulta que en su obra se hallan particularidades que no se encuentran en otras de su especie. Tal es por exemplo el

mérito con que se trata la teoría del círculo, cilindro, cono y esfera, y todo el órden con que se explica la *trigonometría rectilínea*. La *trigonometría esférica*, y *aplicación del Álgebra á la geometría*, incluso las *secciones cónicas*, se trata por el método analítico rigoroso, y se resuelven algunas cuestiones por ambos métodos analítico y sintáctico, con el objeto de manifestar con ejemplos la naturaleza de uno y otro. La teoría de las *funciones*, *series*, *límites*, y *cálculo de las diferencias* se presenta con la extensión que requiere su importancia; pero el *cálculo diferencial* se explica independientemente de dichas teorías, y sin suponer otros conocimientos que los principios de *álgebra hasta las ecuaciones de segundo grado* y unos quantos teoremas acerca de los límites. Esto trae dos ventajas: primera, el que desde las ecuaciones de segundo grado se pueda pasar al *cálculo diferencial*, sin necesidad de lo demás; y segunda, que el cálculo diferencial que por tanto tiempo ha sido uno de los mayores escollos de los principiantes se presente de un modo tan sencillo, claro, rigoroso y exácto, que solo se puede concebir examinándolo.

El motivo que ha inducido al autor para presentarlo independientemente de la teoría de las *funciones*, *diferencias* y *series* es que el *cálculo diferencial* se aplica despues de estos diferentes ramos; y si sus principios se explicasen fundándose en dichas teorías, se caería en los mismos círculos viciosos que han cometido una multitud de autores: por otra parte, siendo los principios del cálculo diferencial mucho más sencillos que los de las *funciones*, *series* &c., el fundar sobre estos la teoría de aquel, era explicar una sencilla teoría por unos métodos complicados, lo qual es contrario á todo el órden que se debe seguir.

Aunque las matemáticas se hallan en un estado de perfeccion mucho mayor que las demás ciencias, y si exáctitud sirve de modelo, no obstante, si se quiere proceder con órden, se debe hermanar su estudio con el de la metafísica. En efecto, los metafísicos suelen decir, y con algun fundamento, que los matemáticos son *medio ideólogos*, porque parten de ciertas ideas, que suponen ya en el principiante, y no se detienen en hacerlas adquirir; y los matemáticos dicen con certidumbre, que gran parte de las cuestiones metafísicas tienen un objeto aereo, y que no son mas que el resultado de los sueños y delirios de sus imaginaciones acoloradas. Y como se debe reunir lo bueno que digan unos y otros, el autor ha puesto una introducción en que partiendo solo del conocimiento de que *se tienen cinco sentidos*, hace adquirir al principiante todas las ideas de que se necesita tener uso, y expone la clasificación de estas ciencias. De la relación de la metafísica con las matemáticas concibe el autor que han de resultar grandes ventajas, y por lo mismo pondrá en su obra una viñeta que haga sentir esta idea con mas viveza.

Esta obra, en que se contienen todas las nuevas teorías descu-

biertas hasta el año de 1807, se presentó á nuestro Gobierno á principios de 1803; y en virtud de los acontecimientos posteriores ha estado expuesta varias veces á ser presa del enemigo; mas habiéndose podido rescatar, la presentó el autor al primitivo Consejo de Regencia; el qual considerando que la principal ocupacion del Gobierno debia ser la de estrechar cada vez mas los vinculos que nos unen con nuestros hermanos de America, proporcionándoles los medios de instruccion á que tanto se van aficionando, y la de disponer á la Nacion para sostener la mas justa de las guerras, despues de haberla mandado examinar, la aprobò para que pudiese servir de texto en las universidades y demas estudios de España é Indias, y concedió una gracia para ayudar á su impresion; y no habiéndose podido realizar, la Junta de Cadiz concedió otra; por cuyo medio se tienen ya grabadas casi todas las láminas. Mas como la impresion de estas obras siempre es costosísima, y mas en la época presente, es preciso que coadyuve el público por medio de la subscripcion.

Como la Nacion se ha visto chasqueada muchas veces á causa de las subscripciones, es forzoso advertir que en esta no sucederá lo mismo; pues se va á hacer un viage expreso á Mallorca para imprimir dichas obras sin ocuparse de otra cosa en el interin; y á proporción que haya mayor número de subscriptores, se emplearán mas operarios y saldrá con mayor prontitud. De manera que los subscriptores, en el hecho de serlo, no solo manifestarán el interes con que toman la causa de la Nacion, sino que se adquirirán el apreciable epíteto de *protectores de las ciencias y de la humanidad*; pues que en una época en que casi nadie puede contar con mas patrimonio que el que le proporcione su instruccion, es acreedor al reconocimiento público todo el que contribuye para que se propaguen las luces. Por esta causa se publicarán sus nombres en la obra; asi como los de aquellos que se excedan en algunos auxilios extraordinarios, como ya ha habido algunos de qué se hará mencion honorífica en el lugar correspondiente; y estos nombres se leerán con entusiasmo en las vastas regiones de America, en donde por las sabias disposiciones de las Cortes se van á fomentar las ciencias, las artes y la industria, que reconocen por base comun á las matemáticas.

La subscripcion por cada exemplar de la obra completa de matemáticas será á 100 reales vellon; y por cada tomo de la obra militar á 30. Se subscribirá en Cadiz en las librerías de Castillo y de Pajares; en la Isla de Leon en la de Segovia; en Valencia en la de Estevan; en Murcia en la de Benedito; en Tarragona en la de Piagrubi; en Santiago de Galicia en la de D. Manuel Antonio Rey; en la Coruña en la de Vila; y en Mallorca en la de Guasp.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.